



El tesoro del bosque

Autor(a): Norely Berenice Ramírez Mejía
Jardín de Niños “Rómulo Gallegos” 15EJN3765E
Amanalco, México
17 de Febrero de 2023



Introducción

El presente material didáctico tiene como principal propósito que los niños logren una expresión de sus ideas, opiniones, experiencias al escuchar la narración de cuentos literarios, en este caso, el cuento que se trabajó se titula “El tesoro del bosque”, en el que se tomaron en cuenta tres aprendizajes esperados, el primordial en el campo de formación académica de Lenguaje y Comunicación: *Expresa con eficacia sus ideas acerca de diversos temas y atiende lo que se dice en interacciones con otras personas*; en el Área de Desarrollo Personal y Social, se trabajó con Educación Socioemocional, los siguientes aprendizajes esperados: *Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente, y Habla sobre sus conductas y las de sus compañeros, explica las consecuencias de sus actos y reflexiona ante situaciones de desacuerdo*. Que se encuentran en el Programa de Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Educación preescolar. (Secretaría de Educación Pública, 2017, pp. 196, 318).

Dentro del programa con el que se está trabajando actualmente se destaca que “en el jardín de niños debe promoverse de manera sistemática e intencionada el desarrollo del lenguaje (oral y escrito), porque es una herramienta indispensable del pensamiento, el aprendizaje y la socialización” (SEP, 2017, p. 59). Para lo cual es primordial ofrecer oportunidades de expresión de sus ideas que es el principal propósito de este material didáctico.

Asimismo, contiene una breve descripción del cuento con base en su contenido y se mencionan de forma descriptiva las acciones que se llevaron a cabo al momento de trabajarlo en el aula y la funcionalidad de éste, desarrollando así los aprendizajes esperados antes mencionados. También incluye las conclusiones concretas a las que se llegó con la implementación de este material didáctico y las referencias bibliográficas que dan sustento a este trabajo.

Desarrollo

La mayoría de los pequeños utilizan un lenguaje entendible, de acuerdo a sus capacidades comunicativas y lingüísticas: utilizan el lenguaje para comunicar estados de ánimo, vivencias a través del lenguaje oral, para expresar sentimientos, deseos y opiniones..., por lo cual es relevante tomar en cuenta que “el ritmo de desarrollo lingüístico de los chicos está asociado a la cantidad y calidad de sus experiencias conversacionales, sea en el medio familiar, escolar y social” (Borzzone de Manrique, 1993, como se citó en González, 2001). Siendo nuestro principal reto ofrecer verdaderas oportunidades de expresión y aprender a escuchar esas ideas llevándolos a la reflexión.

El presente material didáctico tiene como finalidad que los niños logren una expresión de sus ideas, opiniones, experiencias, anécdotas con la narración de cuentos literarios, en este caso, el cuento creado que se trabajó se titula “El tesoro del bosque”, en el que se tomaron en cuenta diferentes aprendizajes esperados, el primordial en el campo de formación académica de Lenguaje y Comunicación, en el organizador curricular 1. Oralidad y el organizador curricular 2. Conversación, el aprendizaje esperado es el siguiente: *Expresa con eficacia sus ideas acerca de diversos temas y atiende lo que se dice en interacciones con otras personas* (SEP, 2017, p. 198).

Al escuchar la narración de un cuento fomentamos en los niños diversas habilidades comunicativas en donde “Los niños aprenden a hablar en las interacciones sociales: amplían su vocabulario y construyen significados, estructuran lo que piensan y quieren comunicar, se dirigen a las personas de formas particulares” (SEP, 2017, p. 59). Desarrollando significativamente su lenguaje oral, llevándolos a un reto cognitivo al crear y expresar sus propias ideas.

Descripción del cuento.

El presente cuento es un relato literario breve, que va dirigido a niños de 3 a 6 años, con un toque clásico, de misterio y terror, este se enfoca en los personajes centrales que son dos niños pequeños, poniendo énfasis en la aventura que tienen y se dan cuenta de la importancia de la honestidad, de la ayuda y el agradecimiento. Incluye un lenguaje claro, lógico y metafórico en el personaje del antagonista que es el duende. Es un cuento que pretende el desarrollo de la imaginación, de la memoria, de la empatía al ponerse en el papel de los protagonistas, el mensaje que nos trasmite va enfocado a la importancia de los valores, así como la reflexión de su actuar y la expresión de sus emociones. Además, que “la necesidad de comunicarse dentro de un contexto social es la fuerza que impulsa a aprender el lenguaje” (Meece, 2000, p. 204), es el que ayudará al desarrollo de las competencias comunicativas de los pequeños en los diferentes ámbitos de su vida.

El tesoro del bosque

Autor: Norely Berenice Ramírez Mejía.

Valores: honestidad y ayuda.

Esta historia comienza en un pequeño pueblo donde habitaban personas amables, hogareñas, trabajadoras, con casas pequeñas y cabañas, además contaba con un hermoso paisaje que se asomaba en el bosque, con una belleza natural que atraía a las personas a explorarlo, de lejos se veían árboles frondosos, pinos grandes, flores de muchos colores, se respiraba un aire fresco limpio, que invadía todo el cuerpo al tocarlo el viento.

Allí vivía una familia muy humilde, el padre trabajaba fuera del pueblo para poder llevar la comida a su hogar, la madre una mujer dedicada a su familia, apoyaba desde casa con el cuidado de sus hijos, ella siempre trataba de brindarles todo el amor y enseñarles los valores para que cuando fueran grandes enfrentaran la vida con valentía y responsabilidad.

En la familia había dos pequeños, Sebastián y Ángel, el mayor tenía siete años y Ángel solo cinco, eran niños muy curiosos, les gustaba ir de paseo, de vez en cuando hacían travesuras como la mayoría de los niños. Los pequeños le ayudaban a su mamá a cuidar los animales, cuidaban las ovejas en el jardín de su casa, la cual quedaba cerca del bosque, lo hacían después de llegar de la escuela. Ellos tenían prohibido adentrarse al bosque, aunque era un lugar interesante e inquietante para los niños, sus padres siempre les recordaban que no se acercaran y mucho menos se metieran al bosque, porque era un lugar muy peligroso, podía haber animales salvajes y criaturas extrañas, que podían causarles daño.

Su mamá les decía continuamente —hijos les pido que no vayan al bosque solos, es muy peligroso. Ustedes no conocen los peligros ni los seres que habitan ahí, además pueden perderse. Prométanme que no irán.

Los pequeños asentaron con la cabeza como seña que estaban de acuerdo.

En el pueblo había una iglesia con un cura noble y muy estricto, que ayudaba a toda la gente que allí vivía. Ellos con sus padres asistían regularmente a misa, los papás confiaban mucho en el cura, algunas veces dejaban a los niños jugar y ayudarlo a las labores en la

capilla, después ya iban por ellos o en ocasiones el cura los acompañaba a su casa, que quedaba lejos del pueblo y realizaban un largo recorrido.

Un día Sebastián le daba de comer a las gallinas, miraba fijamente al camino del bosque que parecía llamarlo con su inquietante resplandor, colores brillantes atraían su atención, volteó a ver a su hermano y se le ocurrió la impresionante idea de ir al bosque, su mamá estaba muy ocupada haciendo las labores de casa.

—Vamos al bosque ¿te gustaría saber y conocer que hay dentro? Le dijo Sebastián a su hermano pequeño.

Ángel lleno de curiosidad al igual que su hermano se acercó mirándolo y le dijo:

—sería divertido, pero ¿no es peligroso?

A lo que Sebastián le contestó —que nos puede pasar, hay que decirle a mamá que iremos a visitar al cura así no nos regañará.

Ángel dijo —y eso ¿no es decir mentiras?

Sebastián lo convenció —no pasará nada, si decimos la verdad no nos dejarán y entonces nunca conoceremos el bosque, ¡Vamos, será divertido!

Así fue como lo hicieron, fueron a decirle a su madre a dónde iban, la mamá les dijo —que les daba permiso de ir con el sacerdote, pero que no regresaran tarde porque podría oscurecerse y ser peligroso.

Los niños se desviaron del camino sin que sus padres pudieran darse cuenta, comenzaron a jugar en el bosque, observaban los grandes árboles, del tronco hasta la punta de sus ramas, encontraban piedras, veían las flores de colores brillantes, se correteaban entre sí, para ellos no pasaba el tiempo, veían su casa cerca y el sol estaba brillante dando esa sensación de que era aún temprano, conforme fueron caminando poco a poco, el escenario fue cambiando, ya no se veía el sol, tampoco su casa; alrededor comenzaron a ver un bosque tenebroso, con neblina y sentir un frío escalofriante, parecía que habían pasado solo algunos minutos; sin embargo, ya estaba por anochecer y era momento de volver. Al irse adentrando no se dieron cuenta de donde estaban, no recordaban cual era el camino a su casa o al pueblo, estaban perdidos.

Sebastián no quería alarmar a su hermano menor solo le decía —no te preocupes yo sé dónde está la salida, mostrando valentía a pesar de que él también tenía mucho miedo.

De pronto observaron una luz brillante, ellos se emocionaron y de nuevo tentados por su curiosidad se acercaron.

Ángel —mira es un niño, está corriendo y saltando, tal vez quiera jugar y conozca el camino.

Se oía que reía y que estaba contento, pero saltaba rápidamente de un lado a otro, por lo que no les permitía verlo, ellos pensaban que era un niño. Ángel corrió hacia él para alcanzarlo, cuando le tocó su hombro, la criatura se volteó y se llevaron una gran sorpresa.

Sebastián lo observó sorprendido, al darse cuenta que era una criatura bastante extraña y aterradora tenía: orejas largas y puntiagudas, ojos grandes, cabello blanco y desaliñado, nariz escurrida, usaba boina grande y traje lujoso de colores. Los dos gritaron —¡Oh, un duende! Como el que habían visto en los cuentos y del que escuchaban hablar en las historias que alguna vez les contó el cura. El duende se les acercó y parecía amigable, aunque su aspecto era muy aterrador.

Al caminar con los pies al revés se escuchaba el crujir de las hojas secas de los árboles del bosque, les dijo —shhh, caminen despacio, ellos lo seguían y les preguntó — ¿Les gustaría ver un tesoro?

Sebastián contento dijo —Si, nos gustaría mucho. A pesar del miedo que le inspiraba el duende, el niño aceptó.

El duende los fue llevando cada vez más a lo profundo del bosque a un lado muy oscuro, llegaron a un árbol, al lado de éste, vieron un montón de monedas de oro que brillaban como el sol resplandeciente y muchos juguetes de madera que provenían de un cofre de metal, estaban sorprendidos y a la vez contentos, emocionados de encontrar un tesoro, pero con la inquietud de esa criatura que estaba cerca de ellos.

El duende le susurró a Sebastián —¿Quieres este tesoro?

El niño contestó —sí lo quiero, sí lo quiero.

El duende le respondió —Te lo puedes llevar, con una condición, debes regalarme el alma de tu hermano Ángel.

Al niño no le pareció nada esta idea, con miedo y desconcierto decidió actuar de inmediato, sin responderle nada al duende, tomó de la mano a su hermano y comenzaron a correr lo más rápido que pudieron, sentía que su corazón se agitaba y se le salía de tanto correr, el duende venía atrás de ellos a toda velocidad, al ligeramente voltear, sus ojos del duende comenzaron a ponerse de color rojo intenso y hacer ruidos extraños ¡grrr!, como si quisiera comerlos.

Al correr tocaban las ramas de los árboles y ese ruido del viento, como si el viento soplara muy fuerte. Sebastián en ese momento recordó que traía una moneda de cobre en su bolsillo así que se la aventó y ¡pum! Le dieron un gran golpe en su cabeza.

— ¡Ouch! exclamó el duende, sobándose su cabeza y poniéndose más furioso. Esta pequeña acción les permitió avanzar más en el camino, el duende los alcanzó de inmediato, Sebastián estaba dispuesto a defender a su hermano a pesar de todo, quería protegerlo. Los pequeños gritaban con desesperación ¡auxilio, auxilio, ayúdenos por favor!

El duende estaba tan cerca de Ángel, casi sentía sus manos, tocar su pie, estaba a punto de alcanzarlo, cuando escucharon que alguien estaba muy cerca, le gritaron ¡ayuda! era un leñador que pasaba cerca, el cual logró ayudarlos, al verlo el duende desapareció porque les tenía mucho miedo a los adultos.

Los niños abrazaron al leñador sintiendo una sensación de alivio, comenzaba a oscurecerse, los acompañó a su casa y les contaron a sus padres todo lo que había pasado, los niños estaban muy arrepentidos de haberle mentido a su mamá, comprendieron que no era correcto mentir y que sus padres les habían advertido del peligro del bosque. Sebastián y Ángel prometieron a sus padres no volver a decir mentiras y le agradecieron al leñador dándole un tesoro cada uno, Ángel le dio su juguete preferido que era “Totsy” su osito de peluche y Sebastián le dio todas sus monedas rompiendo su alcancía, el leñador no quería aceptar sus tesoros de los niños, sin embargo, lo convencieron dándole un gran abrazo. Al final toda la familia recibió un cálido abrazo.

FIN

Forma de trabajo

El cuento se trabajó de la siguiente manera, se les leyó el Título, cuestionándolos, de qué creen que trate, momento en el que los pequeños expresaban emocionados algunas de sus ideas, se continuó con la narración de éste, incentivando la imaginación de los educandos, los niños estuvieron atentos escuchando, esta temática acerca del misterio y terror atrajo su atención e interés, al momento de terminar el cuento, se introdujeron en la temática, mencionando lo que les causaba terror, hacían algunas preguntas acerca del cuento, de cómo era el duende, si realmente existían, les generaba curiosidad, se les permitió dar sus diversas opiniones, comentaban acerca de otros seres extraños y de algunas leyendas tradicionales, también mencionaban personajes de la televisión que les generaban miedo, fue muy enriquecedor poder escuchar sus anécdotas y experiencias.

Al momento de la realimentación se les realizaron varios cuestionamientos con el objetivo de llevarlos a la reflexión acerca del actuar de los personajes del cuento, algunos se pusieron en el lugar de los protagonistas dando sus argumentos de lo que hubieran hecho, los educandos mencionaban lo que había sucedido y que los niños deben escuchar a su mamá, sobre todo ser honestos; es importante guiarlos a que comprendan que sus acciones tienen consecuencias, haciendo énfasis en el comportamiento que tienen dentro de su hogar y en la escuela.

El cuento fue muy significativo para ellos, los alumnos lo platicaron en casa, algunas madres de familia comentaron que los niños les comentaron lo que se les había platicado, en algunos casos cambiando roles en la historia, dando su versión; al explicarles los objetivos, las madres de familia reconocieron la importancia de realizar actos de lectura para fomentar el gusto por leer.

La actividad realizada favorece el enfoque del campo de Lenguaje y Comunicación en el cual se pretende que “los niños gradualmente logren expresar ideas cada vez más completas acerca de sus sentimientos, opiniones o percepciones, por medio de experiencias de aprendizaje que favorezcan el intercambio oral intencionado con la docente y sus compañeros de grupo” (SEP, 2017, p. 189). Considerando que hubo un gran avance en el desarrollo de la expresión de sus ideas y emociones a través de la escucha de una historia que permitió entablar un diálogo entre todos los alumnos del grupo.

Conclusiones

Es importante como docentes fomentar las prácticas sociales del lenguaje a través de la lectura; continuar con la narración de cuentos, ya sea de la biblioteca escolar y de aula, o como en este caso creado por nosotros mismos; comprendiendo que todo docente tiene la capacidad de escribir y crear historias con las temáticas que se desee trabajar y que por medio de este material didáctico se pueden trabajar diversos temas que sean de interés o gustos de los pequeños, recordar que es primordial seguir fomentando esa cultura de la lectura en preescolar, teniendo muy presente que los niños y niñas solo tienen una vez la edad para leerlos como niños y no hay mejor regalo que la lectura de un libro.

Conocer los diferentes cuentos nos ayudan a adentrarnos a otros mundos; los aprendizajes que se seleccionaron se fueron desarrollando al momento de la expresión de las ideas de los niños, en particular el cuento ayudó a que los niños compartieran esas experiencias y opiniones, teniendo más confianza en ellos mismos al comunicar a los demás lo que piensan.

Referencias

González, M. (2001). *Articulación entre el jardín y la EGB*. Buenos Aires: Aique.

Meece, J. L. (2001). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Compendio para educadores. México: Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Programa Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Educación Preescolar*. México: Autor.